



D. JOSÉ MARÍA MORELOS,

Cura de Carácuaro.

Generalísimo encargado del poder ejecutivo,

con el uniforme de Capitan general con que hizo en Oajaca la jura de la Junta de Zitácuaro.

1812
Diciembre.

Talavera, que fué hecho prisionero por París á las orillas del Quetzala, y á los demas presos que estaban en el convento de Santo Domingo, haciéndolos pasear á caballo por las calles, con la barba crecida y en el miserable traje en que estaban en la prision. Mandó celebrar dos solemnes funciones de iglesia, á que asistió con la oficialidad de su ejército; la una en la iglesia de Belemitas á la Virgen de Guadalupe, en que predicó el canónigo lectoral D. José de S. Martin, que habia sido comandante del batallon de eclesiásticos levantado por el obispo, y otra de accion de gracias en la catedral, en la que fué el orador el Dr. D. José Manuel de Herrera, el mismo cura de Chautla que acompañaba como capellan á Musitu, y que cuando este fué cogido y fusilado en aquel lugar, se ocultó tras del colateral del altar mayor. Celebróse tambien con mucha pompa el juramento de obediencia á la junta instalada en Zitácuaro, como representante del rey Fernando VII, la que á la sazón andaba dispersa y fugitiva, y para remedar en todo las juras de los reyes, se levantaron dos arcos de triunfo de lienzo, con emblemas y poesías que los explicaban.²⁴ Morelos, que habia sido ascendido por la junta ó por Rayon en su nombre á capitan general, asistió á la solemnidad de la jura con el magnífico uniforme bordado de aquel grado que le regaló Matamoros, que ahora se conserva en el museo de artillería de Madrid.²⁵

²⁴ Bustamante copia estas poesías, Cuadro hist. tom. 2.º fol. 222. Además de este autor, hay muchas noticias relativas á la ocupacion de Oajaca por Morelos, en una carta de una Sra. emigrada de aquella ciudad, publicada por Blanco en el Español, tom. 7.º fol. 33.

²⁵ Es el mismo uniforme que tiene en el retrato que se acompaña. El P. Valdovinos lo ha visto en Madrid en el museo citado. El empleo de capitan general lo tenia ya en Agosto de este año, segun el diario del secretario de Rayon.

1812
Diciembre.

Morelos destacó al P. García Cano para que fuese en seguimiento del obispo Bergosa, quien se creía que por enfermo se hubiese quedado en Tehuantepec, para hacerlo volver con orden de proporcionarle todas las comodidades posibles, y estuvo muy cerca de alcanzarlo en aquella villa, pero no logró el intento, habiendo podido el obispo ponerse en salvo y llegar con seguridad á Veracruz. Sin embargo, la expedición de García Cano no fué infructuosa, pues recogió en el camino porción de sobornales de grana que los españoles sus dueños habían podido sacar con otros efectos y todo lo hizo volver á Oajaca. D. Vicente Guerrero, entónces teniente coronel, tuvo el encargo de tomar en las ensenadas inmediatas á Tehuantepec, el cacao y tabaco que había desembarcado de Acapulco, el que también condujo á aquella capital.²⁶ Con estos efectos y los tomados en la ciudad, ascendió á ochocientos el número de zurrónes de aquel valioso fruto que cayeron en poder de Morelos, además de gran cantidad de dinero, plata labrada y alhajas sacado de los conventos donde se hallaba oculto, que todo se hace subir hasta tres millones de pesos, lo que creo sin embargo exagerado. Con tantos recursos á su disposición, trató Morelos de proveerse de cuanto era necesario para proseguir con vigor la guerra: D. Manuel Terán estableció en el palacio del obispo una maestranza, en que se compuso todo el armamento y se arregló la artillería, fundiendo de nuevo toda la que pareció defectuosa: asimismo hizo Morelos le-

²⁶ Carta de Morelos á Rayón de 15 de Enero de 1813, en que le dice: "arribó ayer tarde á esta capital el teniente coronel D. Vicente Guerrero; limpió los bajos de Tehuantepec, Puerto Escondido y el de Santa Cruz, trayéndose el cacao y tabaco que desembarcó de Acapulco."

1812
Diciembre.

vantar de nuevo el batallón de infantería de Oajaca y el regimiento de caballería llamado de los Valles, y para que hubiese el orden necesario en el pago de sueldos, nombró desde Tehuacan intendente de ejército á D. Antonio Sesma. El hijo de este, D. Ramon, fué destinado á ocupar el partido importante de Villalta, en donde también había cantidad de efectos que recoger. El mando militar de la plaza se le dió á D. Benito Rocha: hacia de asesor de Morelos el Lic. D. José Sotero de Castañeda,²⁷ y Matamoros ocupando con su división las antiguas casas reales, trabajó con empeño en vestirla, uniformarla y completar su armamento.

Para el arreglo del gobierno civil, nombró Morelos nuevo ayuntamiento compuesto de regidores criollos y los obligó á servir, no admitiendo excusa ninguna para dejar de hacerlo: nombró también una comisión de policía con el nombre de junta de protección, y estableció una caja nacional para custodiar los caudales públicos, nombrando individuos para su manejo.²⁸ Dió el empleo de intendente á D. José María Murguía,²⁹ hombre de probidad y capacidad, y todos estos nombramientos recayeron en su-

²⁷ Es el mismo que ha muerto siendo individuo de la corte suprema de justicia en Méjico, y que hizo imprimir la "Instrucción del conde de Revilla Gígedo á su sucesor."

²⁸ Tengo á la vista el decreto de Morelos que es de 5 de Diciembre y las actas de las primeras sesiones del nuevo ayuntamiento, en las que consta el juramento que prestaron sus individuos de "defender el misterio de la Purísima Concepción de nuestra Señora; la religión católica, y reconocer, respetar y obedecer á S. M. la

suprema junta gubernativa de América, en representación de nuestro augusto soberano el Sr. D. Fernando VII (Q. D. G.)" De todo he recibido copias de Oajaca, sacadas del libro original de actas.

²⁹ Después de recobrada Oajaca por los realistas é indultado, fué á España de diputado á las cortes de 1820 y 21. Trabajó una excelente Estadística de Oajaca en varios tomos en folio, de que debe haber copia y conservarse el original en Oajaca, en alguna de las oficinas del gobierno.

1812
Diciembre.

getos de mérito. Entre otras disposiciones declaró la grana sujeta al diezmo, considerándola como fruto de la agricultura y no de la industria á que mas bien pertenece, por la mucha diligencia y esmero que requiere su crianza. Bajo la direccion del Dr. Herrera, estableció un periódico que se tituló el "Correo americano del Sur," cuya redaccion estuvo despues á cargo de D. Carlos Bustamante, cuando como á su tiempo veremos, fué á dar á Oajaca habiéndose separado de Osorno, y para la comunicacion regular con Rayon, estableció un correo que salia cada quince dias de Oajaca para Tlalpujahuá, pasando por Chilpancingo.

No faltaba á Morelos para ser enteramente dueño de toda la provincia de Oajaca y de la parte de la de Puebla, que con ella confina y se extiende hasta el mar del Sur, mas que desbaratar las tropas que mandaban Rionda, Páris, Añorve y Cerro por aquel rumbo, y cuyo punto principal de apoyo era Jamiltepec. A fines de Diciembre hizo marchar hácia allá á D. Miguel y D. Víctor Bravo, que se habian distinguido en la toma de Oajaca, aunque Morelos no hace mencion de ellos en su relacion de aquel suceso: los Bravos en diversos reencuentros y con una serie de operaciones acertadas, se hicieron dueños de todo aquel pais, y obligaron á los realistas á encerrarse en Acapulco, habiendo Páris caminado á Méjico, conservándose sin embargo la adhesion de aquellos habitantes á la causa real, que fomentaba Reguera desde la Palizada.

Habia conferido el virey el mando del ejército del Sur al brigadier Olazabal, que se hallaba en Méjico mal visto de los comerciantes españoles, quienes no podian perdo-

1812
Diciembre.

narle la pérdida del convoy en Nopalucan, y aunque este antecedente fuese de mal agüero para sus operaciones sucesivas, salió de la capital para Puebla á mediados de Noviembre al desempeño de su nueva comision. Aguila sin esperarlo, habiendo entrado en Tehuacan como hemos dicho, y sabiendo que Morelos marchaba sobre Oajaca, salió en su seguimiento, dando aviso á Regules que iba en su auxilio, y si la guarnicion de Oajaca se hubiese sostenido por algun tiempo, es muy probable que Morelos hubiera sido destruido atacándolo Aguila por la retaguardia, y cooperando aquella con una salida oportuna; pero sabiendo Aguila que aquella ciudad habia sido ocupada por Morelos, y que los pasos dificiles del camino estaban en estado de defensa, no teniendo suficientes fuerzas para intentar recobrar aquel punto, retrocedió á Tehuacan. Olazabal llegó á S. Andrés Chalchicomula y de allí pasó á Perote, sin haber hecho nada de importancia.

Las noticias publicadas en las gacetas del gobierno sobre las derrotas sufridas por Morelos, habian hecho concebir al virey y á los españoles de Méjico una idea muy falsa sobre el estado de aquel jefe, mas no así á los americanos que no prestaban fé á los partes insertos en aquellas. Créase por el gobierno y por sus adictos, que Morelos derrotado en Ojo de agua, habia sido enteramente desbaratado en las cumbres de Aculcingo y se lo figuraban fugitivo, con pocos de los suyos, dirigiéndose á la costa del Sur á buscar un asilo en ella, confirmando este concepto la ocupacion sucesiva por las tropas reales de Izúcar y Tehuacan, mientras que Morelos, indicando á Rayon, aunque sin decírsele expresamente, su marcha á

1812
Diciembre.

Oajaca, se lisonjeaba de que "no atinando el enemigo con sus planes, no sabia lo que le habia de suceder," y se burlaba de las ventajas decisivas que Llano y Aguila pretendian en sus partes haber obtenido sobre él, aunque no negaba las pérdidas que habia experimentado:³⁰ grande fué pues la sorpresa que causó la noticia de su entrada en Oajaca, que vino á aumentar los disgustos que les habian dado las elecciones populares y la libertad de la prensa, y á poner al virey en mayor conflicto. Por el contrario, en los americanos el entusiasmo fué grande y se creian sobradamente vengados con los triunfos de Morelos, de la suspension de la constitucion y de la persecucion de los electores y de los escritores que habian hecho uso de la libertad de imprenta.

La ocupacion de Oajaca y de su rica provincia por Morelos, cambiaba enteramente el aspecto de la revolucion. "Tenemos en Oajaca, decia Morelos á Rayon, una provincia que vale por un reino, custodiada de mares por Oriente y Poniente, y por montañas por el Sur en la raya de Goatemala, y por el Norte en las Mixtecas."³¹ Toda la grande extension de costa del Sur desde Tehuantepec á las inmediaciones de Colima estaba en poder de los insurgentes, sin mas excepcion que Acapulco, plaza insignificante, que no podia perjudicarles, á cuya guarnicion habia obligado Morelos á estar meramente á la defensiva,

³⁰ Morelos, escribiendo á Rayon desde Tehuacan, con fecha 2 de Noviembre que fué el dia siguiente á la accion de las cumbres, le dice: "como no atinan mis planes, no saben lo que les ha de suceder conmigo, y solo podrán calcular los males, respecto de la falta de los fondos de taba-

cos;" y con fecha 16 de Diciembre desde Oajaca: "el ejército enemigo de Puebla está bobeando en Tehuacan é Izúcar, caraqueando avances de á medio real por millones que ha perdido."

³¹ Carta de 31 de Enero de 1813 en Oajaca.

1812
Diciembre.

bloqueándola con el cuerpo de tropas que á las órdenes de Avila tenia situado en el Veladero, y ademas aseguró la obediencia y tranquilidad del territorio, especialmente de las poblaciones que no le eran adictas, acantonando en Chilapa las fuerzas que mandaban D. Miguel y D. Victor Bravo, despues de la expedicion á Jamiltepec, sirviendo estas tambien para observar los movimientos de Armijo y de las tropas realistas que este mandaba en Cuernavaca y Cuautla. Lo estaba tambien en la costa del Norte toda la provincia de Veracruz excepto los puertos en que habia guarnicion y aquella plaza, tan estrechamente bloqueada que como el mismo Morelos decia³² "no comia mas que del agua," pues cortadas todas las entradas de tierra, no recibia mas víveres que los que podian llegar por mar, mientras que en las contiguas de Puebla y Méjico, los insurgentes eran dueños de todo el pais, ménos de las capitales y de las poblaciones grandes que se habian puesto en estado de defensa.

Estas ventajas fueron el fruto de la ventajosa posicion que Morelos tomó en Tehuacan, y de la serie de bien entendidas operaciones que forman su tercera campaña. Aprovechóse de aquella con el mayor acierto, ya recogiendo las barras de plata que le fueron destinadas del botin de Pachuca, ya destruyendo en Orizava el tabaco que constituia uno de los principales recursos del gobierno, y ya por fin cayendo sobre Oajaca y haciéndose dueño de una de las mas ricas provincias del reino, cuando sus enemigos lo creian fugitivo, á consecuencia de la accion de las cumbres de Aculeingo. Cierto es que ni esta ni la de

³² Carta de 31 de Enero de 1813.

1812
Diciembre.

Ojo de agua fueron tales que pudiesen dar lustre á sus armas, pero ellas no estorbaron el objeto que se habia propuesto en las operaciones de que fueron una consecuencia, no habiendo sido la segunda mas que un reencontro en que tuvo corta pérdida, y la primera, aunque de mayor importancia, hemos visto que no entraba en su plan comprometerla, y que con dos ó tres horas mas que hubiera tenido, habria conseguido evitarla.

A medida que se echa de ver mucho acierto en todos estos movimientos, se hace notable la continuacion de errores que el virey cometió, y no ménos los jefes que mandaban las tropas del gobierno en las provincias de Puebla y Oajaca. Cuando el sitio de Cuautla y todos los sucesos anteriores, habian dado sobradamente á conocer que el único enemigo temible que el gobierno tenia era Morelos, se le dejó tiempo y descanso para rehacerse de sus pérdidas, debiendo ser objeto preferente á todos los demas, perseguirlo con tenacidad hasta exterminarlo: los sitiadores de Huajuapán no recibieron auxilio alguno de Puebla, de donde podia haberseles dado; y ocupándose las tropas de aquella provincia en conducir convoyes de que no habia urgente necesidad, quedó abandonada con corta defensa la rica presa de Orizava, y cuando Aguila obtuvo la victoria en Aculeingo, volvió á dejar á Morelos rehacerse en Tehuacan y marchar sobre Oajaca, miéntras que los jefes de las tropas de esta última ciudad, dejaron libre el paso de todos los puntos de fácil defensa que hay entre Tehuacan y aquella capital, para concentrar en ella todas sus fuerzas y dejarse vencer cobardemente, cuando abundaban en medios de resistencia.

1812
Diciembre.

D. Carlos Bustamante, para dar una prueba de imparcialidad, censura en su Cuadro histórico las operaciones de Morelos en esta campaña, imputando á error no haber ocupado á Oajaca inmediatamente despues de alzado el sitio de Huajuapán y no haberse hecho fuerte en Orizava cuando tomó aquella villa, desde la cual piensa aquel escritor que Morelos debia haber seguido á Córdoba y aun á la ciudad de Veracruz, que cree que podia haber caido entónces en sus manos. Fácil es contestar que las fuerzas que Morelos tenia cuando auxilió á Trujano en Huajuapán, acaso no hubieran sido bastantes para emprender el ataque de Oajaca, pues no tenia consigo las que despues le llevó Matamoros, y la ocupacion de aquella ciudad por entónces, le habria hecho perder todo el fruto que sacó de la posicion que tomó en Tehuacan. Tampoco hubiera sido oportuno alejarse de esta para avanzar en la provincia de Veracruz, en la que no podia prometerse un resultado equivalente á la toma de Oajaca que ya tenia premeditada, bastando para el objeto de dar impulso á la revolucion en aquel rumbo, destinar á él, como lo habia hecho á D. Nicolas Bravo, de cuya aptitud y valor acababa de tener una prueba en el Palmar.

Otros por el contrario, no queriendo reconocer talentos algunos militares en Morelos, atribuyen las grandes ventajas que obtuvo en esta campaña, á mero efecto de casualidad y á los errores del virey, que fueron como conduciéndolo por la mano en todos los pasos que aquellos le iban señalando; pero ademas de que no hay verosimilitud alguna en atribuir á mera casualidad una serie de operaciones encadenadas y conexas entre si de tal mane-